

Tratamiento sensacionalista de la información en las noticias de sucesos desde una perspectiva semántica

Mariluz Domínguez
y Lourdes Molero de Cabeza

Resumen

En este artículo se presentan los resultados de una investigación en la cual se estudió la influencia del tipo de periódico y el día de publicación en el tratamiento sensacionalista de la información. Se analizaron 60 noticias publicadas por cuatro periódicos venezolanos (dos locales y dos nacionales), durante tres días de la semana. Los fundamentos teóricos del análisis están constituidos por las tesis semántica esquemática de Pottier (1992, 1993) y algunos planteamientos de Fowler, Hodge, Kress y Trew (1983) y Fowler (1981). Los resultados indican que en los diarios nacionales el tipo de periódico y el día de la publicación de la noticia son variables asociadas al tratamiento sensacionalista de la información; pero no ocurre lo mismo en los periódicos locales.

Palabras claves: periódico, sensacionalismo, lenguaje, prensa venezolana.

Sensationalist treatment of information in the news items from a semantic perspective

Abstract

This paper presents the results of a study of the influence of the type of newspaper and the day of publication on the sensationalist treatment of information. Sixty news items from four Venezuelan newspaper (two of national circulation and two local ones) were analyzed. The results indicate that the type of newspaper and the day of publication are variables associated with the sensationalistic treatment of information in the national newspapers, but not in the locals ones.

Key words: newspaper, sensationalism, language, Venezuelan press.

Introducción

El auge del sensacionalismo tuvo lugar en el periodismo norteamericano a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, con figuras como Hearst y Pulitzer. En la primera mitad del siglo XX se produjo un freno a los excesos del sensacionalismo proveniente de los mismos editores que "percibieron el peligro de perder la confianza del público y aún más sobrecogedora posibilidad de quedar sometidos a una reglamentación externa" (De Fleur, 1976:41). El principio de la "objetividad" periodística, gestado en el contexto de la teoría de la responsabilidad social de la prensa, pareció apaciguar la tendencia sensacionalista, pero no acabó con ella.

En la actualidad, el periodismo sensacionalista no ha desaparecido sino que va en aumento. Al respecto se ha afirmado que los periódicos más difundidos son precisamente los más sensacionalistas. En Inglaterra, el país con mayor consumo de periódicos, Spiegl (1983) demostró que este tipo de periódicos vende tal vez diez veces más que la llamada prensa de calidad. La prensa venezolana no está ajena al sensacionalismo. Las páginas de sucesos (o páginas rojas) de los periódicos constituyen un factor clave que asegura las ventas: Oviedo (1996) demostró que en los periódicos de provincia las informaciones

sobre sucesos y farándula ocupan el 27 por ciento de la superficie destinada para los géneros informativos.

Aunque desde sus orígenes la tendencia sensacionalista se ha asociado con la prensa barata ("penny papers"), algunos periódicos considerados de calidad no escapan a este fenómeno. Según la opinión de estudiosos del tema (Sanoja, 1976:46), en Venezuela el amarillismo y el sensacionalismo no constituyen un fenómeno que afecta sólo a los tabloides; este autor está en desacuerdo con la idea de que toda la prensa considerada como "burguesa" sea sensacionalista o amarillista; estas tendencias pueden encontrarse en cualquier tipo de periódico independientemente de su orientación política.

Por lo antes expuesto, surgió la necesidad de conocer si los periódicos venezolanos de circulación nacional, considerados representativos de la prensa de "calidad", son substancialmente diferentes en cuanto al nivel de sensacionalismo de los periódicos locales, que tradicionalmente han sido incluidos en esta tendencia. Igualmente, interesaba determinar si existen otros factores, diferentes a la categoría del diario, que influyen en la tendencia sensacionalista. La presentación llamativa de los elementos formales de la publicación (tipografía, imágenes, redacción) podría constituir un recurso para aumentar las ventas del periódico en ciertos periodos o para que la atención del público se centre sobre algunos acontecimientos y olvide otros.

En esta investigación, mediante el análisis lingüístico de una muestra de titulares de noticias aparecidos en la sección de sucesos, se caracterizó el tratamiento sensacionalista de la información en cuatro periódico venezolanos (dos locales y dos nacionales), durante tres días diferentes de la semana (lunes, miércoles y domingo). Consideramos que los hallazgos de esta investigación constituyen un aporte importante para la realización de estudios interdisciplinarios que permiten vincular el análisis lingüístico de las noticias con la dimensión ideológica de la producción del discurso periodístico. En este trabajo se propone un método de análisis lingüístico que, aunado a la descripción de otros elementos del mensaje noticioso, como son la dimensión pragmática del discurso, los códigos tipográfico y fotográfico, la diagramación y la distribución de la superficie redaccional, puede ofrecer una visión global del fenómeno del sensacionalismo en la prensa.

1. Estudios Previos

La relación entre las características lingüísticas de las noticias y el tratamiento de la información sobre los mismos hechos ha sido estudiada en la prensa europea, norteamericana y venezolana. Trew (1983 a, 1983b) analizó en varios periódicos británicos el tratamiento de la información sobre los mismos hechos. Este autor encontró que la sintaxis de las oraciones puede expresar o disimular al agente principal de los actos positivos o negativos. La pasivización, la supresión del agente y la focalización constituyen los principales recursos lingüísticos empleados en esos diarios para enmascarar los hechos.

Verschueren (1985) estudió todas las noticias publicadas por **The New York Times** en relación con el avión espía norteamericano que fue derribado cuando volaba sobre el territorio soviético, en mayo de 1960. Este investigador analizó el uso de términos metapragmáticos, los cuales se suponen que abundan en la prensa occidental por ser expresiones objetivas e imparciales. La investigación reveló una acentuada diferencia en la manera de informar sobre las reacciones verbales de los gobernantes de Estados Unidos y de la Unión Soviética.

Entman (1991) comparó el tratamiento que dieron **Newsweek y Time** a las noticias referidas al derribamiento de dos aviones civiles (uno coreano y otro iraní), por parte de fuerzas militares soviéticas y estadounidenses. En las dos revistas el punto de vista propuesto fue que el gobierno soviético había actuado intencionalmente para aniquilar un avión civil. En todas las noticias se hacía ver que ese acto no había sido cometido por un piloto de la fuerza aérea, sino por los "soviéticos", lo cual implicaba que todo el gobierno de la Unión Soviética había causado el incidente. Las informaciones sobre el derribamiento del avión iraní fueron tratadas de forma distinta. En ambas publicaciones, la estructura lingüística disimulaba la responsabilidad de lo ocurrido. Entman, igualmente, encontró diferencias en la forma de presentar a las víctimas de los sucesos y en los vocablos utilizados para describir ambas tragedias.

En Venezuela también se han desarrollado investigaciones que abordan la dimensión ideológica de los textos periodísticos, a partir del análisis del discurso y de los postulados de la lingüística crítica. Kaplan y Weber (1996) analizaron las estrategias semánticas globales de discurso racista de siete reportajes publicados por **El Nacional**, en febrero de 1994 referidos a

un caso de problemas étnicos y disturbios ocurridos en la ciudad de Turén, estado Portuguesa. El análisis se llevó a cabo utilizando el marco teórico-metodológico de van Dijk. Los resultados indicaron que, aunque los autores de los reportajes negaban que los disturbios ocurridos en Turén se debían a la xenofobia, se encontraron evidencias de prejuicios étnicos que contradecían esos argumentos.

Erllich (1996) estudió, en una selección de artículos de una publicación periódica francesa, cómo la estructura sintáctica de las cláusulas sirve para enfatizar a los participantes de los procesos, a disimularlos o a despersonalizarlos.

En relación con las noticias de la sección de sucesos, se han realizado investigaciones desde perspectivas sociológicas y semiológicas. Tineo (1985) estudió el estereotipo del delincuente en 930 noticias aparecidas en la prensa venezolana durante 1978. Los resultados de esta investigación señalan que el léxico varía de acuerdo con el agente del delito. Para describir delitos cometidos por policías se emplean calificativos que connotan cualidades positivas o neutras; ocurre lo contrario cuando el autor del hecho delictivo es un ciudadano común.

Rincón (1988) analizó tres noticias aparecidas en la página de sucesos, utilizando un enfoque semiológico inspirado en los trabajos de Verón, Eco y Greimas. Los resultados obtenidos indican que **El Nacional de Occidente** ofrece una información breve, referencial, que se propone dar una visión objetiva del hecho, aunque en el nivel de la significación se presenta una contradicción respecto al móvil del crimen. Por el contrario, el tratamiento que **Crítica y Panorama** dan a la información es amarillista y sensacionalista.

Moreno Sardá (1994) estudió los rasgos diferenciales de las noticias de sucesos respecto al discurso académico y planteó su importancia como fuentes documentales para la historia contemporánea. Utilizando un método cuantitativo inspirado en los trabajos de Kayser (1963), la autora analizó, desde 1952 hasta 1976, el semanario español **El Caso** publicado durante toda la dictadura franquista y que todavía circula. Las principales conclusiones de esta investigación son las siguientes: (1) el tratamiento positivo o peyorativo de los distintos personajes evidencia el papel de esta publicación en cuanto a la divulgación de modelos de marginalidad e integración social dentro de una sociedad que se debate entre diferentes opciones de movilidad

social; (2) la temática predominante de **El Caso** gira alrededor de los conflictos derivados de la propiedad; (3) los personajes que aparecen en la mayoría de las noticias de sucesos, ya sea como protagonista o como víctimas, son hombres, habitantes de las zonas rurales que emigran a las ciudades, o bien gente que vive en la periferia urbana; (4) aunque en esta publicación predominan los personajes masculinos adultos, también aparecen niños y jóvenes ya sean como víctimas o como agentes de actos negativos. El tratamiento negativo de la juventud se observa fundamentalmente a finales de los sesenta cuando la asociación entre los jóvenes, las drogas, y los extranjeros ocupa cada vez más espacio; (5) ante los prototipos negativos, el modelo de comportamiento positivo está encarnado por la Guardia Civil, la Policía Armada, jueces abogados.

2. Fundamentos Teóricos

Pottier (1993:7) propone que el estudio semántico se haga por niveles, atendiendo a la complejidad de los signos. Para ello, establece la **semántica analítica** que se ocupa del análisis en semas o rasgos mínimos de significación, la **semántica esquemática** que constituye el estudio de las unidades de enunciación y la **semántica global** encargada de analizar la estructura narrativa de un texto cerrado. Las categorías de análisis utilizadas en esta investigación proceden, en su mayor parte, de la semántica esquemática y en menor proporción de la semántica analítica.

2.1. Niveles de análisis

Según Pottier (1992), todo proceso de producción e interpretación de un mensaje requiere recorrer (de manera inversa) los siguientes niveles: a) el referencial, b) el lógico conceptual c) el lingüístico, y d) el discursivo. El primer nivel, el **referencial**, es el del mundo real o imaginario (objetos, sueños, memoria del discurso ajeno, fotografía, película...). Estos referentes son no-finitos y no-discretos. El nivel **lógico - conceptual** es el de la captación mental, de la representación construida a partir de lo referencial. Este plano constituye una "estructura de entendimiento" muy profunda, y es independiente de las lenguas naturales. El tercer nivel, el lingüístico, es el de la competencia lingüística en su conjunto. Finalmente, el nivel discursivo resulta de la integración de diversos componentes (lingüístico, cognitivo,

contextual, situacional, intencional) y está correlacionado con otros sistemas semiológicos.

2.2. El nivel lógico conceptual

Las unidades de nivel lógico - conceptual son los **noemas**, que se pueden definir como rasgos de sentido independientes de cualquier lengua natural (Pottier, 1992:84) o como una relación abstracta universal que subyace en las operaciones semánticas de las lenguas (Pottier, 1993:77). En el nivel lógico -conceptual también se presentan los **estatutos** que consisten en las diferencias captaciones de los eventos, de acuerdo con su evolución. El **estativo** designa la permanencia en el tiempo sin considerar cambio alguno: en todo momento la característica o la relación permanece idéntica. Así, en las frases "Es rojo", "Está roto", "Sabe inglés", se ha expresado lingüísticamente la experiencia de la falta de movimiento (estativo). El **evolutivo** es el estatuto que expresa un cambio rápido o lento, pero que todavía no sugiere causación, pues aparece como un cambio natural, no provocado. Ejemplos de este estatuto los tenemos en la frases "Enrojece", "Se rompió" o "Aprende inglés". En caso de que las evoluciones sean provocadas (con intencionalidad del emisor) por una entidad-causa, estamos ante el causativo, como en los siguientes ejemplos "María hizo sonrojar a Carlos", "Pedro rompió el jarrón", "Ángel le enseña inglés a Mónica". El factitivo es un doble causativo en el que aparece un nuevo actante que es el causante mediato del cambio: "María hizo que Pedro rompiera el jarrón".

2.3. De los esquemas conceptuales a los esquemas lingüísticos

Toda comunicación verbal responde, al menos, a un propósito que comprende entidades y comportamientos. Las primeras pueden tener existencia autónoma y generalmente se expresan con un sustantivo (hombre, árbol, casa). En cambio, un comportamiento requiere como mínimo de la existencia de una entidad, ejemplo: reír, conocer, dormir. Para comunicarse en su lengua natural, el emisor selecciona lexemas con los que designa las diferentes entidades y comportamientos del nivel lógico-conceptual; es decir, llena lingüísticamente las formas lógicas antes mencionadas (entidad y comportamiento). El emisor busca en su memoria léxica los signos que le parecen más apropiados, pero al hacerlo se somete a una coerción semántico

- sintáctica, puesto que todo lexema verbal trae consigo un determinado número de relaciones actanciales.

La estructura memorizada del comportamiento, que caracteriza un verbo y los rasgos y de casos casuales de sus actantes el **módulo actancial** (Pottier, 1977:399). Se denomina módulo por tratarse de una estructura memorizada que tiene autonomía, pues incluye todos los elementos necesarios para realizar el evento expresado por el verbo. El nombre de actancial se debe a que contiene los actantes (un alguien o un algo) implicados en el contenido semántico del lexema. Estos actantes se manifiestan a través de sustantivos (por naturaleza o transformación) y su presencia depende del módulo y la formulación del mensaje por el hablante (Franco, 1994:166).

A partir de los esquemas de entendimiento (módulos actanciales), que son fijos, el emisor procede a realizar diversas elecciones. En primer lugar ocurre la elección predicativa, que consiste en seleccionar una base para la visión del esquema de entendimiento. De acuerdo con criterios psicosemánticos, el emisor puede elegir una de estas tres posibilidades: base en 1 (diátesis activa), base en 2 (diátesis pasiva)

base en 3 (perífrasis nominales). La segunda selección es la de la jerarquía que se ha de aplicar a los esquemas predicativos. Para reunir varias oraciones en un mismo enunciado, las lenguas disponen de diferentes soluciones: yuxtaposición, coordinación subordinación, adjetivación e integraciones. Una vez agotadas todas las operaciones de que dispone el emisor, se llega al esquema resultativo.

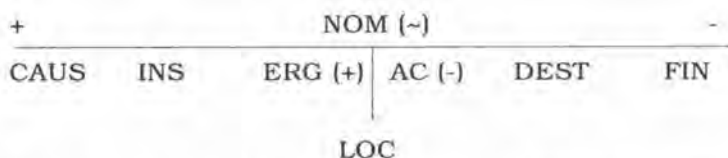
Según la definición de Pottier (1952:157), el esquema resultativo es el modelo que resulta de las diversas transformaciones (voluntad semántica, consecuencias sintácticas) permitidas por la lengua. Las operaciones facultativas que el emisor puede realizar son la topicalización, la focalización, la impersonalización y la reducción de actancia.

2.4. La teoría de casos

De acuerdo con Pottier (1992:166), los datos semánticos manifestados en el marco de una lengua particular experimentan una organización caso-conceptual. La existencia de estos casos conceptuales se plantea en todas lenguas; sin embargo, el medio de manifestarlo es diferente en cada una: desinencias, orden de los términos anteposición, etc... Los casos conceptuales (Pottier,

1977: 54-56) se pueden distribuir en tres zonas; de la actancia primaria, de la actancia secundaria y de la dependencia.

La zona de la actancia primaria es la que organiza las relaciones casuales fundamentales. La zona de la actancia secundaria organiza las relaciones casuales no fundamentales, es decir, la de los elementos que sitúan ANTES O DESPUÉS, desde un punto de vista cronológico. Por último, la zona de la dependencia se distribuye en las tres zonas de experiencia siguientes: espacio, tiempo y noción. De esta forma, Pottier(1992:164) formula las zonas caso conceptuales necesarias para toda descripción lingüística. No obstante, señala que estos ocho casos conceptuales son categorías de trabajo sujetas a revisión.



Según aparece en el gráfico anterior, el **NOMINATIVO**, el **ERGATIVO** y el **ACUSATIVO** son los casos ubicados en la zona del evento. El **NOMINATIVO** es el caso conceptual de la base en una relación atributiva (por ejemplo, el sustantivo Pedro en las oraciones "Pedro es un hombre", "Pedro es dichoso", "Pedro duerme"); es indiferente a la potencia (-). EL **ERGATIVO** constituye el caso conceptual de la base en una relación en la voz activa, está dotado de potencia (+). Este caso expresa al autor de una acción que modifica el objeto en su naturaleza, propiedades, características. En otras palabras, el **ERGATIVO** expresa al que provoca directamente un cambio de estado (proceso de Mejoramiento o degradación) en otro elementos. Ejemplos: "**Pedro** asesinó a Juan"; "**María** rompió el libro" EL **ACUSATIVO** es el caso conceptual del paciente en el predicado, en una relación activa; está dotado de no potencia (-); por lo tanto, se opone al **ERGA-TIVO**. En los ejemplos anteriores ("Pedro asesinó a Juan y María rompió el libro"), los acusativos son Juan y libro, respectivamente.

En la zona de la anterioridad se encuentra el **CAUSAL** y el **INSTRUMENTAL**. El primero es el caso conceptual del actante que se sitúa en la zona más cercana a la izquierda sobre el eje de la actancia, designa la razón real, el motivo del hecho (por

ejemplo: "Juan castigó a su hijo **porque desobedeció**"). EL INSTRUMENTAL es el caso conceptual del actante (generalmente no animado) que se ubica sobre el eje de la actancia antes de la actancia primaria: potencia próxima; por ejemplo: "**Lo hirieron con un puñal**".

En la zona de la posterioridad se sitúan el **DESTINATARIO** y el **FINAL**, El primero indica quién se beneficia de lo expresado por el verbo (por ejemplo, "Compré este regalo **para ti**"). El FINAL es el caso conceptual del actante que se ubica en la posición más cercana a la derecha en el eje de la actancia; representa una no-potencia lejana con relación a la actancia primaria. Este último caso expresa la intención o finalidad (ejemplo; "Compré esta cera **para pulir el carro**").

3. Metodología

3.1. Hipótesis

Se planteó como hipótesis de investigación que la estructura lingüística de las noticias de sucesos está asociada con un diferente tratamiento sensacionalista de la información, de acuerdo con el tipo de periódico y el día de publicación de las mismas.

3.2. Población y muestra

La población de este estudio estuvo constituida por la noticias de sucesos referidas a los mismo hechos publicadas el mismo día por cuatro periódicos venezolanos: dos locales (**La Columna** y **Panorama**), y dos nacionales (**El Universal** y **El Nacional**), durante los lunes, miércoles y domingos, desde febrero hasta abril de 1996. Se empleó un esquema de muestreo probabilístico: muestreo estratificado aleatorio. Como no encontraron en los cuatros diarios analizados noticias sobre un mismo hecho publicadas el mismo día, se tomaron dos muestras: una de periódicos locales y otra de periódicos nacionales. Los temas sobre lo que se hallaron noticias publicadas durante los tres días seleccionados para el estudio fueron el tema de la muerte (noticias sobre crímenes, suicidios y muertes accidentales) y el referente a actos de corrupción y otros delitos cometidos por funcionarios públicos. El número total de noticias analizadas fue 60, distribuidas de la siguiente forma:

Temas	Periódico	Muestra (por día)	muestra (por periódico)
muerte	La Columna	5	15
	Panorama	5	15
	El Universal	3	9
	El Nacional	3	9
corrupción y otros delitos	La Columna	1	3
	Panorama	1	3
	El Universal	1	3
	El Nacional	1	3
Total		20	60

3.3 Instrumentos

3.3.1. Índice de tratamiento sensacionalista de la información

La variable tratamiento sensacionalista de la información fue definida conceptualmente como la importancia exagerada concedida por el medio periodístico a los hechos, que se expresa mediante estrategias lingüísticas que operan en los niveles semántico-sintáctico y léxico de los titulares y textos de las noticias. El concepto de tratamiento sensacionalista de la información en las noticias de sucesos se descompuso en dos dimensiones a las que se les asignó el mismo peso: titulares y texto. La primera dimensión estaba constituida por los siguientes indicadores: (1) el sensacionalismo lingüístico de los titulares y (2) los actantes focalizados en los titulares. En la segunda dimensión (el texto), se incluyeron los siguientes indicadores (1) frecuencia de actantes, (2) tipos de actantes, (3) casos conceptuales ERGATIVO y ACUSATIVO que corresponden a los actantes, (4) frecuencia léxica (ver próximo cuadro)

Cabe destacar que en este índice sólo se incluyeron las frecuencias de tres tipos de actantes focalizados en los titulares (el agresor, la víctima y el arma), porque -además de ser lo más frecuente- se consideró que se relacionaban más directamente con la dramatización de la información característica del sensacionalismo. En los textos tampoco se incluyeron las frecuen-

Dimensión	Indicadores	Puntuación
Titulares	1. Índice de sensacionalismo lingüístico	0 - 800
	2. Frecuencia del agresor	0 - 100
	3. Frecuencia de la víctima	0 - 100
	4. Frecuencia del arma	0 - 100
	5. Frecuencia de actantes	0 - 100
	6. Frecuencia del agresor	0 - 100
Texto	7. Frecuencia de la víctima	0 - 100
	8. Frecuencia de los cuerpos de seguridad del Estado	0 - 100
	9. Frecuencia del arma	0 - 100
	10. Frecuencia del licor, droga y juego	0 - 100
	11. Frecuencia del caso conceptual ERGATIVO	0 - 100
	12. Frecuencia del caso conceptual ACUSATIVO	0 - 100
	13. Frecuencia léxical	0 - 100

cias de todos los actantes, sino de cinco de ellos (el agresor, la víctima, los cuerpos de seguridad del Estado, el arma y el actante que etiquetamos como " licor, droga y juego"). Esta elección se debió a que los tres primeros representan una triada que nos pareció constante en este tipo de textos: el que transgrede la ley, el que sufre la agresión, y el que repara la falta cometida. El arma se seleccionó por considerarse que es un actante muy importante en las noticias de sucesos, que se desplaza por varias zonas caso-conceptuales: puede ser tratada tanto como un INSTRUMENTAL, como un LOCATIVO NOCIONAL, como un CAUSAL, como un NOMINATIVO, como un ACUSATIVO y hasta como un ERGATIVO. Se incluyó también al actante denominado "licor, droga y juego" porque, a pesar de que su frecuencia no es muy elevada, expresa circunstancias muy relacionadas con el tratamiento sensacionalista de la información.

Dimensión	Indicadores	Puntuación
1. Nivel temático	1. Eje temático - vida (muerte)	0 - 100
	2. Estatutos causativos	0 - 100
	3. Base en 1	0 - 100
	4. Sin reducción de actancia	0 - 100
2. Nivel semántico - sintáctico	5. Casos (ERGATIVO; ACUSATIVO y LOCATIVO NOCIONAL, referido a las circunstancias violentas de los hechos)	0 - 100
	6. Desplazamiento casual	0 - 100
	7. Potencia semántica	0 - 100
3. Nivel lexical	8. Tipo de léxico	0 - 100

El índice de tratamiento sensacionalista de la información fue, entonces, el resultado de la suma de las puntuaciones obtenidas en los trece indicadores antes explicados:

$$ITSI = \sum I_1 \dots I_{13}$$

3.3.2. Índice de sensacionalismo lingüístico

El concepto de sensacionalismo lingüístico de los titulares se descompuso en tres dimensiones: nivel temático, nivel semántico-sintáctico y nivel léxico. Cada una de estas dimensiones, a su vez, estaba constituida por uno o varios indicadores a los que se les asignó una puntuación comprendida de 0 a 100 puntos (ver cuadro arriba):

El índice de sensacionalismo lingüístico de los titulares fue el resultado de la suma de las puntuaciones obtenidas en los ocho indicadores antes señalados:

$$ISL = \sum I_1 \dots I_8$$

3.3.3 Índice de frecuencia lexical

El componente lexical incluía dos dimensiones: nivel semántico - sintáctico y nivel lexical; a cada uno de sus indicadores se les asignó una puntuación comprendida de 0 a 20 puntos (ver próximo cuadro).

El índice de frecuencia lexical fue el resultado de la suma de las puntuaciones de los cuatro índices antes señalados:

$$IFL = \sum I_1 \dots I_4$$

Dimensión	Indicadores	Puntuación
Nivel semántico - sintáctico	1. Frecuencia de locativos nocionales referidos a las circunstancias violentas de los hechos.	0 - 5
	2. Frecuencia de designaciones mediatas	0 - 5
2. Nivel lexical	3. Frecuencia de lexías evaluativas.	0 - 20
	4. Frecuencia de lexías pertenecientes al campo semántico de la muerte.	0 - 10

Se utilizó el programa "Freq", perteneciente al paquete denominado "CLAN" (Child Language Analysis), para calcular la frecuencia lexical de los textos analizados. De la lista de vocablos obtenidos, se excluyeron las palabras no descriptivas (artículos, preposiciones, conjunciones, pronombres personales, deícticos espaciales y temporales, verbos auxiliares y nombres propios). Luego, se obtuvo la proporción de locativos nacionales, designaciones mediatas, lexías evaluativas, lexías cuantificadoras y lexías del campo semántico de la muerte, tal como se muestra en las siguientes fórmulas:

$$\text{Proporción de locativos referidos a la forma violenta en que ocurren los hechos} = \frac{\text{Número total de locativos referidos a la forma violenta en que ocurren los hechos}}{\text{Número total de palabras descriptivas}}$$

$$\text{Proporción de designaciones mediatas} = \frac{\text{Número total de designaciones mediatas}}{\text{Número total de palabras descriptivas}}$$

$$\text{Proporción de lexías evaluativas} = \frac{\text{Número total de lexías evaluativas}}{\text{Número total de palabras descriptivas}}$$

$$\text{Proporción de lexías del campo semántico de la muerte} = \frac{\text{Número total de lexías del campo semántico de la muerte}}{\text{Número total de palabras descriptivas}}$$

54. Resultados

1. En los periódicos locales, las puntuaciones totales obtenidas por los titulares de las noticias fueron muy semejantes: 500.54 **La Columna** y 502.68 **Panorama**; mientras que en los textos la puntuación total de **La Columna** (162.69) fue superior a la de **Panorama** (148.96).

2. En los periódicos nacionales, se observó que **El Nacional** obtuvo puntuaciones más elevadas que **El Universal**, tanto en los titulares como en los textos. Las puntuaciones de **El Nacional** fueron 521.77 en los titulares y 167.36 en los textos; mientras que **El Universal** obtuvo 418.75 en los titulares y 162.91 en los textos.

3. Se determinó que los titulares constituyen un factor clave para diferenciar noticias referidas a los mismos hechos. En efecto, se encontraron noticias con puntuaciones similares en los textos, pero que poseían diferencias muy acentuadas en los titulares.

4. El actante focalizado en los titulares de las noticias de sucesos analizadas fue la víctima (en esta categoría también se incluyó al acusado), que obtuvo una media de 56.02 en los periódicos locales y 58.33 en los diarios nacionales. A la víctima le siguieron el agresor, con una media de 14.82 en los periódicos locales; y el arma que obtuvo una media de 14.58 en los diarios nacionales. El tercer lugar correspondió en los periódicos locales al arma (6.25) y al agresor en los nacionales (12.5) (véase la Figura 1).

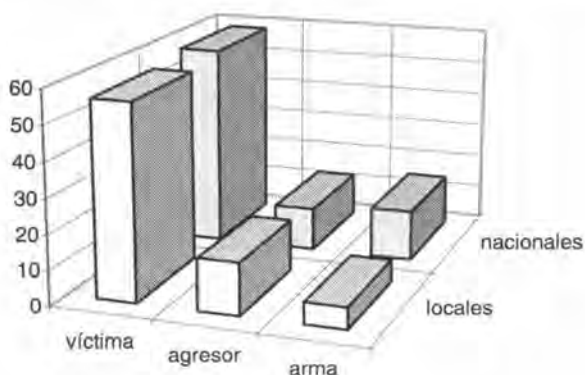


Figura 1. Actantes focalizados en los titulares.

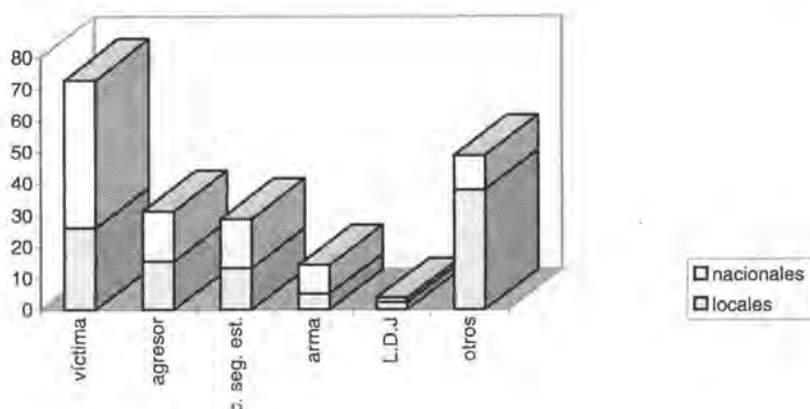


Figura 2. Actantes focalizados en los textos.

5. También en los textos de las noticias el actante que se presentó más frecuentemente fue la víctima, con una media de 26.06 en los periódicos locales y 46.88 en los nacionales. A la víctima le siguió el agresor: 15.45 en los diarios locales y 15.93 en los nacionales. El tercer lugar correspondió a los cuerpos de seguridad del Estado, cuya media fue de 13.27 en los periódicos locales y 15.64 en los nacionales. El arma obtuvo una media de 4.98 en los diarios locales y 9.25 en los nacionales. Por último, el actante que denominamos "licor, droga, y juego" alcanzó una media de 2.28 en los diarios locales y 1.37 en los nacionales (véase la Figura 2).

6. Conviene señalar que otros actantes, que no fueron seleccionados como indicadores de tratamiento sensacionalista de la información, presentaron puntuaciones más altas que la de los actantes arma y licor, droga y juego. Así, por ejemplo, en los periódicos locales un 37.96 correspondió a otros actantes tales como familiares y amigos (8.37), los hechos (7.26) o el vehículo (5.79). En los periódicos nacionales sólo 10.93 puntos correspondieron a otros actantes, de los cuales los más frecuentes fueron los familiares y amigos (5.45), y otros organismos oficiales (4.72). Los anteriores resultados indican que en las noticias de los periódicos locales el repertorio de actantes es más amplio, por lo que aparecen tanto los más importantes como la víctima, el agresor o los cuerpos de seguridad, hasta otros

periféricos como el vehículo, los testigos y curiosos o los objetos encontrados en el lugar de los hechos.

7. Cuando se hicieron corresponder las puntuaciones totales de los titulares y textos con los diferentes niveles de tratamiento sensacionalista de la información, se encontró lo siguiente:

7.1. De las noticias de **La Columna**, 3 (16.67%) correspondieron al nivel medio, 10 (55.56%) al nivel alto y 5 (27.88%) al nivel muy alto. Las puntuaciones obtenidas por las noticias de **Panorama** se distribuyeron así: 1 (5.56%) en el nivel medio, 15 (83.33%) en el nivel alto y 2 (11.11%) en el nivel muy alto. Esto indica que las puntuaciones ubicadas en los extremos (medio y muy alto) son mayores en **La Columna** que en **Panorama** (véase la Figura 3).

7.2. En cuanto a los días de la semana, las puntuaciones de las noticias de los periódicos locales tuvieron el siguiente comportamiento: los lunes y miércoles 2 casos (16.67%) se ubicaron en un nivel medio de sensacionalismo, en tanto que los domingos ningún caso correspondió a este nivel; los lunes y miércoles se presentaron 7 casos (58.33%) en el nivel alto de sensacionalismo, en tanto que los domingos 11 casos (97.67%) correspondieron a este nivel; los lunes y los miércoles se presentaron 3 casos (25%) en el nivel muy alto, mientras que los domingos sólo se registró 1 caso (8.33%) en este nivel. Estos

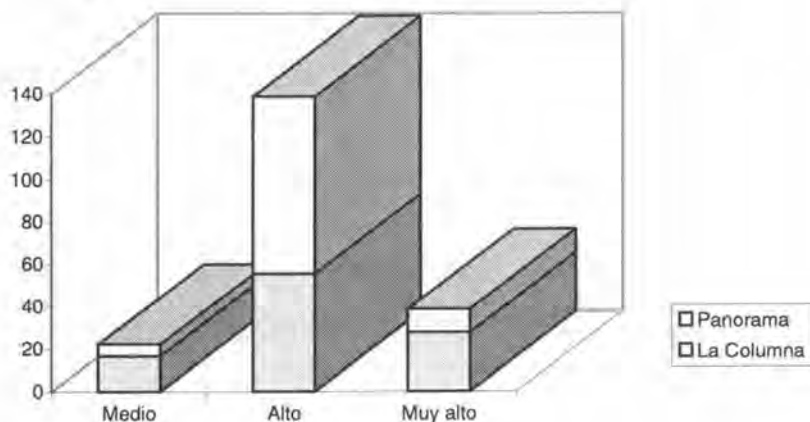


Figura 3. Tratamiento sensacionalista de la información en los periódicos locales.

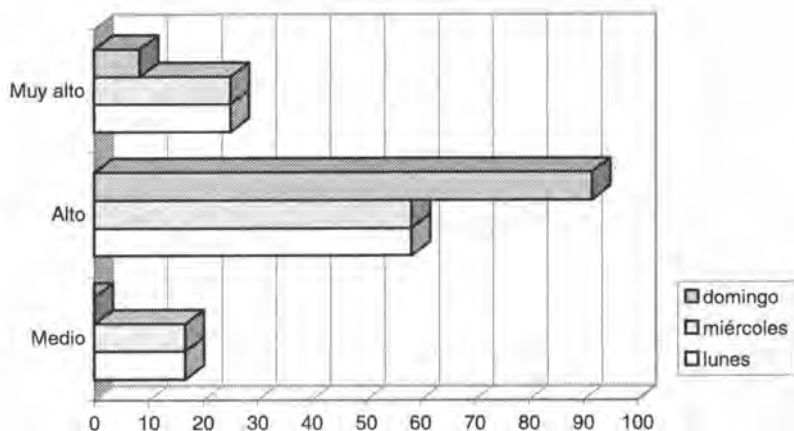


Figura 4. Tratamiento sensacionalista de la información en los periódicos locales, según el día.

resultados indican que los domingos se presentó una ligera tendencia a la publicación de noticias ubicadas en los niveles alto y muy alto de sensacionalismo (véase la Figura 4).

7.3. En los periódicos nacionales se registraron los siguientes resultados: El Universal presentó 3 noticias (25%) ubicadas en el nivel medio de sensacionalismo, 7 (58.33%) en el nivel alto y 2 (16.67%) en el nivel muy alto. Las noticias de **El Nacional**, por su parte, presentaron una tendencia a niveles más elevados de tratamiento sensacionalista de la información: 1 caso (8.33%) en el nivel medio, 6 casos (50%) en el nivel alto y 5 casos (41.67%) en el nivel muy alto (véase la Figura 5).

7.4. Según los días de publicación de la noticia, las puntuaciones se distribuyeron de la siguiente forma: los lunes 1 noticia (12.50%) correspondió al nivel medio, 4 (50%) al nivel alto y 3 (37.50%) al nivel muy alto; los miércoles 2 noticias (25%) se ubicaron en el nivel medio, 3 (37.50%) en el nivel alto y 3 (37.50%) en el nivel muy alto; mientras que los domingos se presentó 1 noticia (12.50%) en el nivel medio, 6 (75%) en el nivel alto y 1 (12.50%) en el nivel muy alto (véase la Figura 6).

8. Al probar las hipótesis usando la prueba "t", al nivel de significación del 5%, se encontró lo siguiente:

8.1. Existen evidencias estadísticas que comprueban la influencia del tipo de periódico en el tratamiento sensacionalista de la información en los periódicos nacionales (El Universal y **El**

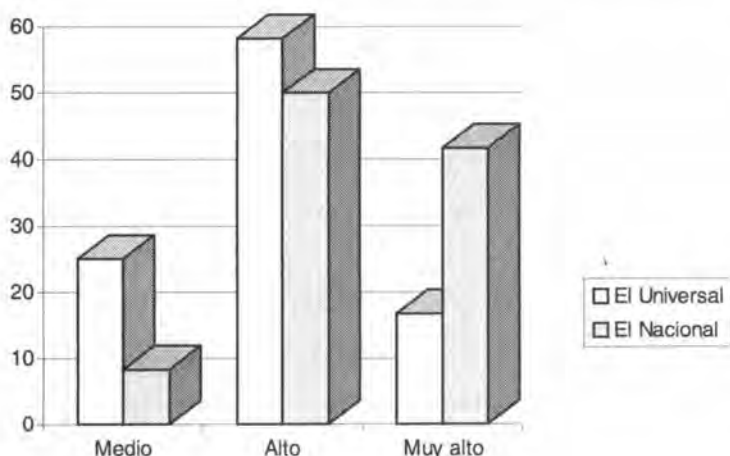


Figura 5. Tratamiento sensacionalista de la información en los periódicos nacionales.

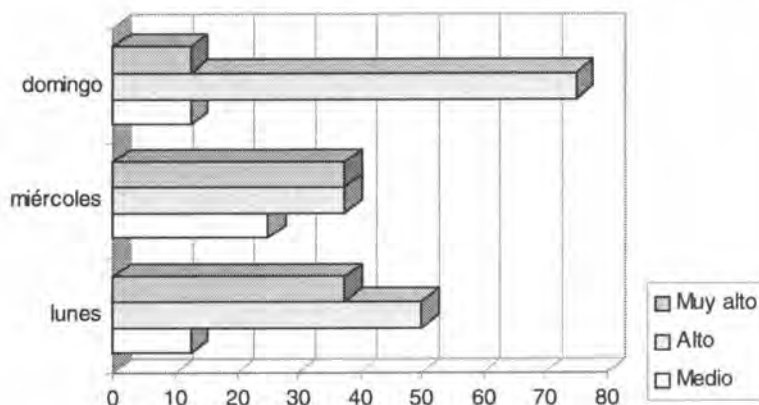


Figura 6. Tratamiento sensacionalista de la información en los periódicos nacionales, según el día.

Nacional). No ocurre lo mismo en el caso de los diarios locales (**La Columna y Panorama**).

8.2. Respecto a la relación entre el día de publicación de la noticia y el tratamiento sensacionalista de la información, en los periódicos locales las variaciones registradas no fueron estadísticamente significativas. En los diarios nacionales, en cambio, si se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre las noticias publicadas los lunes y los domingos.

Conclusiones

La influencia del tipo de periódico en el tratamiento sensacionalista de la información no pudo ser probada estadísticamente en el caso de los periódicos locales **La Columna** y **Panorama**. Esto significa que las diferencias que se puedan presentar entre ambos periódicos son casuísticas y dependen de factores diferentes al periódico en sí. Hay sucesos a los cuales ambos periódicos les dan un tratamiento semejante. Otras veces, es uno de los diarios el que exagera los hechos y el otro presenta una información menos sensacionalista. Estos resultados sugieren que el tratamiento de la información en los periódicos locales es bastante homogéneo, por lo cual podría pensarse que ambos periódicos utilizan estrategias redaccionales semejantes, ya que buscan captar al mismo tipo de lectores. Esta homogeneidad también podría explicarse por el hecho de que en la región zuliana existe una tradición muy arraigada en la forma de escribir noticias de sucesos, una especie de sub-código que comparten los periodistas que trabajan en esta sección.

En los periódicos nacionales, en cambio, se observó una mayor diversidad respecto al tratamiento sensacionalista de la información. Se encontró evidencia estadística que prueba una diferencia en las puntuaciones obtenidas por **El Nacional** y **El Universal**. Esto sugiere que estos dos periódicos mantienen políticas informativas diversas. En efecto, en las noticias analizadas se observó que **El Universal**, periódico de tendencia conservadora, muestra una mayor neutralidad en el tratamiento de la información de sucesos, lo cual se evidencia especialmente en la forma de titular. **El Nacional**, por el contrario "espectaculariza" más los hechos, lo que también se comprueba de manera notoria en la forma de redactar los titulares. Las diferencias encontradas en cuanto a tratamiento sensacionalista de la información entre las noticias de los diarios nacionales también pueden deberse al hecho de que **El Universal** el 75% de las noticias analizadas corresponden a un periodista y 25% a otro, mientras que en **El Nacional** existe una mayor variabilidad respecto a los autores de las noticias, pues 50% son firmadas por un periodista y el 50% restante está repartido entre cinco periodistas diferentes.

Bibliografía

- De Fleur, M.L. 1976. Teorías de la comunicación masiva. Buenos Aires. Paidós.
- Entman, R. 1991 "Framing U.S. coverage of international news: contrast in narratives of the KAL and Iran Air incidents". **Journal of Communication**. 41.(4). 58-74.
- Erllich, F. 1996 "El agente y el afectado: un sistema de representación". **Acta Científica Venezolana** 47 (Sup. 1).448
- Franco, A. 1994. **Curso de morfosintaxis para estudiantes de Comunicación Social**. Maracaibo. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación.
- Kaplan, N. y Weber, F 1996. "Estudios en el análisis crítico del discurso. Cuadernos de Postgrado. 14. Comisión de Estudios de Postgrado. Universidad Central de Venezuela
- Kayser, J. 1963. **Le quotidien francais**. Paris. Cahiers de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- Moreno Sarda, A. 1994 "Prensa de sucesos: models de marginació i integració social en els processos de mobilitat social" **Anàlisi** (16). 35-54.
- Oviedo, G. 1996 " Prensa de provincia e información local" En Nuevas fronteras, medios, comunicación y poder, Caracas Universidad Central de Venezuela. Fundación Carlos Eduardo Frías.
- Pottier, B. 1977. **Lingüística general**. Madrid. Gredos.
- Pottier, B. 1992 **Teoría y análisis en lingüística**. Madrid. Gredos.
- Pottier, B. 1993. **Semántica general**. Madrid. Gredos.
- Rincón, A. 1988 "Análisis semiológico de un asesinato". **Opción** 5 (7). Maracaibo. Universidad del Zulia.
- Sanoja, J. 1976 "Los dueños de los medios y el crimen y la pornografía y el escándalo como negocio". **Comunicación**. (15). 43-60.
- Spiegel, F. 1983. **Keep taking the tabloids**. Londres. Pan Books. En van Dijk, T. 1990 **La noticia como discurso**. Comprensión, estructura y producción de la información. Barcelona. Ed. Paidós.
- Trew, T. 1983a. "Teoría e ideología en acción". En Fowler, R; Hodge, B., Kress, G. y Trew, T. **Lenguaje y control**. México Fondo de Cultura Económica.
- Trew, T. 1983b. "Lo que dicen los periódicos: variación lingüística y diferencia ideológica". En Fowler, R., Hodge, B., Kress, G. y Trew, T. **Lenguaje y control**. Mexico. Fondo de Cultura Económica.

Verschueren, J. 1985 **International news reporting**. Amsterdam.
Benjamins.